

# CUERPO Y SEXUALIDAD

Francisco Vidal  
Carla Donoso  
Editores

*Marco Becerra  
Claudia Dides  
Carla Donoso  
Eduardo Goldstein  
Paulina González  
Gabriel Guajardo  
Loreto Hernández  
Josefina Hurtado  
Enrique Moletto  
Ana Cristina Nogueira  
Hugo Ocampo  
Gladys Orellana  
Irma Palma  
Silvia Parada  
Pia Rajevic  
Alfredo Rojas  
Marco Ruiz  
Carlos Sánchez  
Lucía Santelices  
Teresa Valdés  
Francisco Vidal  
Sergio Zorrilla*

306.7  
C894C

## Cuerpo y Sexualidad

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentra vinculado.

El seminario Cuerpo y Sexualidad, que da origen a esta publicación, fue realizado con el apoyo financiero del Programa Regional de Capacitación en Salud Sexual y Reproductiva para América Latina y El Caribe (PROGRESAR) y el auspicio de CONASIDA, FLACSO-Chile y OMS/OPS. La publicación de sus resultados fue posible gracias a los recursos entregados por el Fondo de Naciones Unidas para la Población (FNUAP).

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO.

612.6 Vidal, Franciseo; Donoso, Carla, eds.  
 V649 FLACSO-Chile; Universidad ARCIS; VIVO  
 POSITIVO.  
 Cuerpo y sexualidad.  
 Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2002.  
 201 p. Serie Libros FLACSO  
 ISBN: 956-205-174-9

SEXUALIDAD / IDENTIDAD SEXUAL / SIDA /  
 HOMOSEXUALIDAD / MUJERES / HOMBRE /  
 DERECHOS SEXUALES / DERECHOS REPRO-  
 DUCTIVOS / EDUCACIÓN SEXUAL / CHILE

7744

Inscripción N°128.428, Prohibida su reproducción.

© 2002, FLACSO-Chile  
 Av. Dag Hammarskjöld 3269, Vitacura.  
 Teléfonos: (562) 290 0200 Fax: (562) 290 0263  
 Casilla Electrónica: flacso@flacso.cl  
 FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Marcela Zamorano, FLACSO-Chile  
 Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile  
 Diseño de portada: Claudia Winther  
 Impresión: LOM Ediciones

LIBRERIA - FLACSO - EC

Fecha: 27 - mayo - 2003

Ed: \_\_\_\_\_

Id: \_\_\_\_\_

Flacso - Chile

# INDICE

Presentación  
*Teresa Valdés* ..... 9

Presentación  
*Rodrigo Pascal* ..... 11

Introducción ..... 13

## I. SEXUALIDAD EN CHILE

Sexualidad y modernidad en Chile: una relación espúrea  
*Francisco Vidal* ..... 27

Goces privados, públicos castigos  
*Pía Rajevic* ..... 45

Sexualidad y ética: una relación posible  
*Sergio Zorrilla* ..... 55

La identidad sexual y de género como fenómeno de integración  
social y política  
*Marco Ruiz* ..... 71

## II. CUERPO Y SEXUALIDAD

El cuerpo femenino como representación simbólica:  
reproducción y violencia  
*Carla Donoso* ..... 79

Prótesis para fracturas. Tres estampas del tabú de la pornografía en Chile  
*Enrique Moletto* ..... 89

Sexo virtual: la escisión definitiva entre el estar y el placer <i>Loreto Hernández</i> .....	97
--	----

Escenas, miradas, cuerpos <i>Josefina Hurtado</i> .....	105
--	-----

### **III. DIVERSIDAD SEXUAL**

Minorías sexuales y participación política <i>Carlos Sánchez</i> .....	113
---	-----

Aproximaciones a la sexualidad lésbica en Chile <i>Paulina González</i> .....	119
--	-----

Identidad sexual en las personas transgénero <i>Silvia Parada</i> .....	123
--	-----

Reflexiones en torno a la diversidad sexual <i>Irma Palma</i> .....	127
--	-----

Cuerpo, sexualidad homosexual y prevención del VIH/SIDA <i>Gabriel Guajardo</i> .....	131
--	-----

### **IV. SEXUALIDAD Y VIH/SIDA**

Algunos resultados de la Encuesta Nacional de Comportamiento Sexual <i>Eduardo Goldstein</i> .....	139
---	-----

Mujer y VIH/SIDA <i>Gladys Orellana</i> .....	145
--	-----

Historia y perspectivas del proyecto de Ley de SIDA <i>Hugo Ocampo</i> .....	149
---	-----

Sexualidad y VIH/SIDA <i>Ana Cristina Nogueira</i> .....	157
---	-----

Vistiendo encuentros: prevención del VIH en hombres homosexuales y HSH <i>Marco Becerra</i> .....	163
--	-----

## **V. DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS**

Derechos sexuales y reproductivos: concepto y condicionantes de su ejercicio <i>Teresa Valdés</i> .....	175
El proyecto Ley Marco sobre derechos sexuales y reproductivos <i>Claudia Dides</i> .....	181
La educación sexual en Chile: tensiones y dilemas de una agenda <i>Alfredo Rojas</i> .....	191
La educación de la sexualidad: un marco conceptual y una estrategia didáctica <i>Lucía Santelices</i> .....	197

# LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD: UN MARCO CONCEPTUAL Y UNA ESTRATEGIA DIDÁCTICA

Lucía Santelices

El imperativo ético de educar la sexualidad exige hoy un análisis previo para fijar las coordenadas que permitan comprender cómo se está entendiendo la sexualidad humana, su significado y su sentido. Ello parece necesario porque la educación de la sexualidad conlleva diferentes miradas desde la concepción antropológica desde la que se comprende la sexualidad y se sitúa su educación. Para algunos la sexualidad es concebida como el conjunto de características de cada sexo; en cambio para otros se entiende como el impulso hacia el individuo del otro sexo. También frente al término sexualidad, algunas personas entienden una referencia a la anatomía y fisiología de la reproducción, o bien la equiparan con sensualidad e incluso le asignan connotación moral negativa<sup>1</sup>.

Desde esas posiciones algunas personas piensan que no es necesario educar la sexualidad, en tanto otros piensan que es necesario hacerlo. Sin embargo, entre las que piensan que es necesario educar la sexualidad también se dan diferentes enfoques. Para algunos educación de la sexualidad es un proceso de instrucción con un fuerte componente biológico, que colabora con el conocimiento de la biología vinculada al proceso reproductivo humano y con la salud reproductiva. Para otros es más bien un proceso educativo de carácter formativo que no sólo se detiene en trabajar la dimensión biológica de la sexualidad sino colabora también con el desarrollo de sus dimensiones psicológicas, sociales y éticas.

En virtud de lo anterior pareció importante centrar, en esta ponencia, nuestra atención en torno a dos objetivos: analizar qué entendemos por sexualidad y describir algunos resultados de nuestra línea de investigación en educación de la sexualidad que ha sido producto de un enfoque interdisciplinario de carácter formativo.

---

<sup>1</sup> Monge, Realp. Madrid, 1981.

## La Sexualidad Humana: Su Significado, Sentido y Educación

La sexualidad humana es a nuestro entender una dimensión polivalente del ser humano. Polivalente porque a diferencia de otros seres de la naturaleza en los cuales la sexualidad podría ser reducida a su *dimensión biológica*, no es posible hacerlo respecto de los seres humanos. En los seres humanos la base desde la cual se despliega su sexualidad es el dato biológico. No obstante esta dimensión de la sexualidad humana requiere ser integrada al campo de la conciencia y presenta entonces una segunda dimensión constituyente, la *dimensión psicológica*. Desde esta dimensión se comprende que es menester para la persona humana el encuentro con sus padres y otros seres humanos significativos para gestar su identidad sexual que constituye un componente fundamental de su personalidad.

Los adultos significativos que conforman la familia son quienes con su vida y sus interacciones cotidianas mediadas por el lenguaje hacen posible una zona de desarrollo próximo en la cual cada persona humana va adquiriendo sus nociones de identidad sexual de género, sus roles asociados a ésta y posteriormente las conductas y comportamientos propios de su sexo. Se incorpora así a la conformación de la sexualidad humana, otra dimensión que es la *dimensión social*. No se integran de la misma forma en culturas diferentes los patrones de comportamiento que permiten la expresión de un ser humano varón o mujer. Porque esta dimensión social del ser sexuado humano tiene relación con la cultura en la cual el niño se desenvuelve.

Por otra parte, una condición antropológica del ser humano consiste en tener una conciencia ética, que organiza otros aspectos de la conciencia, lo cognoscitivo, afectivo, la memoria entre otros y su sexualidad no escapa a esta realidad y por tanto la sexualidad humana también incorpora una *dimensión ética*. Se observa desde la evidencia empírica que la contextura psico biológica humana no se regula mediante los instintos. En cambio si lo hacen los animales, seres ajenos a toda eticidad, que se regulan de acuerdo a pautas preestablecidas genéticamente para salvaguardar la especie.

Esta realidad que distingue desde la base biológica al ser humano de otros seres sexuados se constituye en el último fundamento para señalar sin duda alguna que el ser humano requiere de orientaciones educativas respecto de su sexualidad<sup>2</sup>. Emerge así con claridad la última dimensión que comprende la sexualidad humana, la *dimensión educativa*.

---

<sup>2</sup> Roa, 1990.

En el ser humano los instintos son reemplazados por pulsiones y éstas se manifiestan en deseos. Debido a esto un niño tiene que ser educado en sus deseos de comer, beber, jugar, buscar aventuras y también respecto a lo sexual. Si se dejaran a merced de sus deseos estarían expuestos en el campo de su sexualidad a seducciones y desenfrenos que oscurecerían su razonamiento y disminuirían su libertad para decidir en función del bien y la verdad para sí y para los otros.

Lo anterior se confirma desde la antropología en el ámbito de la sexualidad. Causa asombro en este campo del conocimiento, la universalidad del tabú del incesto que prohíbe las relaciones sexuales entre padres e hijos, entre hermanos y parientes consanguíneos. Al respecto resulta interesante esta universalidad porque esta prohibición está presente en pueblos tan lejanos que no parece posible un influjo cultural que lo pudiese explicar. Se atribuye entonces al ser humano una dimensión ética que va más allá de los aprendizajes sustentados en la transferencia cultural.

El imperativo ético que emerge desde el ser humano obliga a educar la sexualidad tal como se educan las otras pulsiones señaladas anteriormente a modo de ejemplos. El deseo de comer o de buscar aventuras siempre están presentes no obstante no se puede comer cualquier cosa o arriesgar la vida en una aventura que implica peligro.

También resulta interesante observar que la dimensión ética de la sexualidad humana explica el hecho que siendo la sexualidad humana una pulsión, y por lo mismo permanente desde que emerge en la niñez y constante en sus requerimientos, se ha regulado socialmente de generación en generación impidiendo en las familias las relaciones sexuales entre sus miembros. Relaciones que de no haberse regulado habrían impedido una vida armónica y creativa en los seres humanos.

Por otra parte, el análisis de las diferencias que se manifiestan entre la sexualidad de otros seres sexuados y los seres humanos demuestra la complejidad de esta característica en el ser humano. El instinto en otras criaturas viene programado genéticamente y esa programación no permite disociar el aspecto erótico placentero del aspecto reproductivo. En tanto la pulsión sexual en los seres humanos se disocia en su aspecto erótico placentero y en su aspecto procreador.

Por otra parte, es también una diferencia importante entre la sexualidad de las criaturas y la suya el hecho que justamente debido a la característica antes señaladas respecto de la pulsión sexual, el hombre y la mujer no se consideren como reproductores sino como procreadores. Ello deja en evidencia que entra en juego, en el caso humano, su razón y su voluntad para decidir responsablemente una posible maternidad o paternidad con los derechos y responsabilidades que conllevan.



Lo anterior pone en evidencia que la educación de la sexualidad es un imperativo de justicia con las nuevas generaciones. Todo niño y niña que llega a este mundo tiene el derecho de ser ayudado en su proceso de humanización y qué más sustantivo que permitirle reconocer su dignidad de ser creado, único, insustituible, libre y sexuado. Comprendiendo que su ser sexuado es un don que requiere asumir responsablemente para alcanzar la plenitud a la que ha sido llamado. No obstante también aparece necesario proponer una educación de la sexualidad que supere lo puramente biológico porque esta dimensión es sólo un aspecto constitutivo de la sexualidad humana que tal como se señaló es una realidad polivalente del ser que integra también una dimensión psicológica, social, ética y educativa.

## La Línea de Investigación en Educación de la Sexualidad

Considerando los planteamientos antes señalados pareció importante trabajar con un modelo interdisciplinario para realizar una propuesta efectiva para educar la sexualidad. El trabajo fue dividido en una *fase descriptiva* que se propuso realizar: un diagnóstico en niños entre 5 y 8 años de EGB, gestar un marco teórico de carácter interdisciplinario para comprender lo que implica educar la sexualidad humana —entendida como dimensión polivalente del ser humano como señalamos en el punto anterior— y por último realizar un diagnóstico acerca de las necesidades de padres y profesores respecto de esta tarea de la cual son éticamente responsables.

Posteriormente, se abordó una *fase experimental*. De ésta surgieron como productos, dos estrategias para trabajar educativamente la sexualidad: un modelo de trabajo en educación de la sexualidad destinado a padres y madres de familia y un modelo de trabajo en educación de la sexualidad destinado a niños y adolescentes.

## Resultados Fase Descriptiva

Los resultados logrados en la fase de investigación de carácter descriptivo permitieron comprobar la existencia de vacíos y concepciones equívocas acerca de la sexualidad por parte de los niños. Estos vacíos eran equivalentes a los descritos en una investigación realizada en alumnos de enseñanza media, publicada por otros investigadores<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Molina, 1986.

En los alumnos de EGB que conformaron la muestra de este estudio se observó que sólo alcanzan un 67% de los conocimientos biológicos relacionados con la sexualidad humana, esperados según su etapa de escolaridad, y un 26% de lo que conocen acerca de este tema es erróneo. En los dos estudios aludidos, el nuestro y el del equipo mencionado, se comprobó que los niños y adolescentes no señalan como guía o consultores en esta materia a sus padres o madres, sino a sus pares y medios masivos de comunicación.

Por otra parte en esta fase de investigación también se comprobó que, los padres y madres también presentan vacíos respecto al conocimiento de la sexualidad y experimentan una auto percepción de su propia realidad mejor de lo que se pudo comprobar empíricamente<sup>4</sup>. Los resultados señalados mostraron la necesidad de diseñar un modelo de trabajo que por una parte permitiera a los educadores apoyar en la tarea de educar la sexualidad a las familias y por otra pareció importante también, gestar otro modelo para trabajar el tema desde las escuelas directamente con los niños y adolescentes.

En esta segunda fase de investigación se adoptó un diseño experimental.

## **Resultados Fase Experimental**

El modelo de trabajo con padres que se llegó a concretar se denominó modelo LUVE. El diseño se ha sustentado en un modelo constructivista del aprendizaje. Desde esta perspectiva, se considera que los padres han construido previamente sus propias ideas y explicaciones a partir de su experiencia de vida, de sus percepciones y del significado semántico que otorgan a sus ideas en su vida diaria.

En razón de lo anterior, se concibe la interacción con la instancia educativa más como un proceso que a de conducir a la evolución de las ideas de los padres y algunas veces a un cambio en sus ideas más que a proporcionar conocimientos totalmente nuevos o desconocidos para ellos. Desde este punto de vista, el diseño de actividades educativas comprendidas en el modelo de estrategia que se propone se basa en ciclos de aprendizaje, en los que se reconocen diferentes fases o momentos que son la exploración, introducción de nuevos puntos de vista, la reestructuración de los conocimientos y la evaluación<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Santelices y Col., 1994.

<sup>5</sup> Jorba, J. y Casellas, 1997.

Los participantes, padres y madres de familia voluntarios, con hijos en EGB fueron estimulados para aprender los contenidos de educación sexual seleccionados a través de una secuencia de actividades contempladas en la estrategia que denominamos LUVE. Los resultados alcanzados permiten señalar que esta estrategia gesta cambios importantes en los padres y madres de familia y puede ser una alternativa para apoyarlos en su misión de primeros educadores de sus hijos.

Respecto del modelo de trabajo diseñado para trabajar con niños y adolescentes se funda teóricamente en el modelo de modificabilidad cognitivo estructural de Feuerstein (1990). Se escogió este modelo fundamentalmente por tres razones: por las características que asumen en sus relaciones con los adultos que son de oposición en busca de su auto confirmación; porque en este modelo el adulto asume la misión de ser mediador; y porque se da la oportunidad de que el joven sea quién elabore y estructure a partir de la selección cultural que diseñe el mediador.

El modelo de trabajo destinado a adolescentes y niños se propuso tres objetivos:

- Estimular la toma de conciencia respecto de su sentir y pensar acerca de la sexualidad.
- Reflexionar acerca del sentido y significado de vivir con libertad desde su ser sexuado y
- Valorar la importancia de postergar conductas sexuales para proteger y consolidar su proyecto personal de vida y amor.

El modelo quedó diseñado con cuatro fases: introducción, re-elaboración, reestructuración cognitiva-afectiva y fase de afianzamiento de la modificabilidad cognitivo-afectiva respecto de su ser sexuado.

El trabajo realizado a la fecha permite señalar que están disponibles estas dos modalidades de trabajo: para adultos y para adolescentes porque es claro su efecto positivo sobre los participantes.

## **Conclusiones y Proyecciones**

El trabajo realizado permite sacar algunas conclusiones y plantear algunas proyecciones. Es claro que el tema relativo a la educación de la sexualidad no está resuelto. Es más como se ha intentado presentar propuestas y por diversas razones éstas no se han generalizado, hoy aparece la sensación de que los adultos están cumpliendo con esta responsabilidad. Sin embargo, es doloroso observar que sigue en aumento el número de hijos de parejas de adolescentes, fuera del contexto

del matrimonio. Aumenta la expansión del SIDA y cada vez se observa mayor superficialidad y confusión acerca del verdadero sentido del concepto de libertad. Hoy muchos piensan que ser libre significa hacer lo que les parece bien y no se dan cuenta que muchas veces eso que el cuerpo biológico apetece no es conveniente para alcanzar la plenitud que requiere el ser integral, que no se reduce a su cuerpo biológico porque éste es el sustrato de un mundo psico-espiritual que finalmente da cuenta de la plenitud y de la felicidad.

Por otra parte, surgen dudas acerca de lo que realmente se está haciendo por apoyar a los padres y madres de familia para que puedan cumplir con su misión irremplazable como primeros educadores de sus hijos. No por falta de atención de las instancias gubernamentales, que han puesto mucho interés en hacerlo, sino más bien porque la colaboración entre las familias y las escuelas requiere un cambio cultural de los actores involucrados y esto demora en el tiempo y exige un cambio sustantivo en las estrategias que se están empleando desde las escuelas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Roa R. (1990) "Investigación Científica Biomédica: Fundamentos Éticos y Antropológicos". En: *Problemas Éticos Contemporáneos*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago.
- Molina R. (1986) "Nivel de Conocimientos y Práctica de Sexualidad en Adolescentes". *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, Vol.1 n-3, 1986: 292
- Santelices, L. y Cols. (1994) "Efecto de un Programa para Estimular la Percepción en Padres de Familia sobre la Necesidad de Educar la Sexualidad". *Revista Boletín de Investigación*. Facultad de Educación, Universidad Católica, Santiago.

